

oviere de recabdar por vos, que los enplazedes que parezcan ante nos, doquier que nos seamos, del día que los enplazaredes fasta quinze días primeros siguientes, so la dicha pena. E mandamos, so la dicha pena, a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que de ende al que lo mostrare, testimonio signado con su signo, porque nos sepamos en commo se cunple nuestro mandado.

Dado el previllejo en Palenzuela, quinze días de mayo, año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e trezientos e ochenta e ocho años. Yo, Pero Gonçalez, la fiz escrivir por mandado de nuestro señor el rey. Pero Martinez. Vista. Gomez Ferrandez. Pero Ferrandez. Garçi Gonçalez. Alfonso Ferrandez. Gonçalo Ferrandez. Alva.

(242)

1388-VI-5. Castrogeriz.— Carta de Juan I haciendo el pedido de maravedís para este año. (A.M.M., C.R. 1384-91, Fol. 157, r.-158, v.)

Don Johan, por la graçia de Dios, rey de Castiella, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Gallizia, de Sevilla, de Cordova, de Murçia, de Jahen, del Algarbe, de Algezira, e señor de Lara, e de Vizcaya e de Molina, a los alcalles, e alguaziles, e ofiçiales, e omes buenos de las çibdades de Cartajena e de Murçia, e de todas las villas e lugares que son en el obispado de la dicha çibdat de Cartajena con el reyno de Murçia que en esta nuestra carta e quaderno seran contenidos, e a qualesquier de vos que esta nuestra carta de quaderno vieredes, o el treslado della signado de escrivano publico, salut e graçia. Bien sabedes en commo en las cortes que nos fiziemos en Briviesca el año que agora paso, mostramos a todos los de los nuestros reynos que se açercaron connusco los nuestros menesteres, asi los que aviamos para conplir, que conplia a serviçio nuestro e a provecho de los nuestros reynos, commo para conplir e pagar algunas debdas que deviamos a los reyes de França e de Navarra, nuestros hermanos, e a otras personas de que aviamos reçibido algunas quantias prestadas para conplir la guerra que en aquel año aviamos avido, e les demandamos para los dichos nuestros menesteres, entre las otras cosas, señaladamente tres.

La primera, que quisiesen ver e conplir lo que nos oviesemos menester para nuestro estado ordenario para pagar las tierras e merçedes, e sueldo, e raciones, e quitaciones, e tenençias, e todas las otras cosas que avemos de cunplir. La segunda, para pagar las debdas sobredichas que deviamos. La terçera, que le rogavamos /e mandavamos/ que catasen todas las maneras que mas ygualmente e mas /sin daño de la tierra/ se pudiese conplir, por quanto en los pechos andavan tantas desordenanças de que reçebian /algunos de vosotros agravios/.



E veyendo los duques e todos los otros grandes señores de los nuestros regnos que y esta/van/ con nos, e eso mesmo los perlados e procuradores de las çibdades e villas que y estavan, commo lo que nos /pediamos que/ era razonable esto e sabian que los nuestros menesteres non se podían conplir, salvo con el ayuda /e serviçio/ de los nuestros naturales de los nuestros regnos, ayuntaronse syn nos e acordaron despues de muchos dias que /aqui/ estudiaron en fazer consejo, de conplir vosotros, los de los nuestros reynos, nuestros menesteres /en esta/ manera:

Primeramente, de nos dar para lo ordenario, el alcavala del maravedis e un dinero, segund /anda en los/ nuestros reynos, e /mas/ seys monedas para conplir el nuestro mantenimiento ordenario e el armada e las otras cosas que son neçesarias de cada dia; e otrosí, para pagar las dichas doblas e conplir las otras cosas /que/ eran serviçio nuestro e provecho de los nuestros regnos, acordaron de nos servir con quinientos e quarenta mill francos en oro e plata, porque se avia de pagar asy fuera de los nuestros regnos. E para esto se mejor /conplir/, ordenaron /que ninguno non/ fuesemos escusados, asi cavalleros e fijosdalgo, commo clerigos e çibdadanos e otras personas qualesquier de los nuestros regnos, e que todos ellos nos serviesen en esta manera:

El /que oviese/ quantia de veynte mill maravedis notorios, que pagasen veynte doblas, e dende ayuso a este respecto fasta el que oviese quantia de mill maravedis, una dobla; e que esto entendian que no avria cosa que mas equal pudiese ser e mas syn daño de los nuestros regnos, e avria asaz para conplir los dichos nuestros menesteres. E despues que ellos nos respondieron e nos los otorgaron asi, nos parando mientes aquende buena voluntad /que nos/ fazian e el /mucho/ serviçio e eso mesmo a los grandes que avian pasado por nuestro serviçio todos los de los /nuestros/ regnos, e queriendo aliviarles commo sienpre fiziermos en lo que pedimos e non queriendo /levar/ salvo aquello que fuese neçesario, despues que nos enformaron que este serviçio que nos otorgavan montava muy mucho mas de lo que ellos pensavan que nos davan, quitamos a los de los nuestros regnos las seys monedas mas deste serviçio que nos fezimos, que asi commo el que oviese quantia de veynte mill maravedis avia de pagar veynte doblas, que pagase ocho e non mas, e dende ayuso aquel respecto, segund que ellos lo acordaron; /e otrosí,/ los fijosdalgo commo quier que ellos nos lo otorgavan de buen talante, queriendo nos guardarles las /libertades/ que ovieran, non quisiemos dellos mas de seys doblas, e estas que les fuesen descontadas de las tierras que de nos avian, e a los que non avian tierras, que las tomamos dellos prestadas con entençion de las pagar lo mas ayna que pudiesemos, e esto que nos lo diesen en oro o en plata, segund nos lo avian otorgado.

E /despues/ que esto asi finco, sosegado nos, partimos de Briviesca e venimos nos para Burgos, e desque y fuemos e fallamos el escandalo que era fecho por el abaxamiento de la moneda, la qual nos aviamos abaxado e petiçion e consejo de los que en las dichas cortes se açercaron aver que se nos seguia grand daño segund el menester en que estavamos. Por esto, queriendo remediar en el dicho escandalo que era fecho por sinpleza de las gentes, ordenamos de resçeibir



deste serviçio que nos otorgaron en esta moneda que agora corre en los nuestros regnos, es a saber: çinquenta maravedis por dobla de los que oviesen a pagar de çinco doblas ayuso, teniendo que por esta manera se quitaria el dicho escandalo, e pues nos a este presçio reçibimos el oro, que en esta manera el corra por los nuestros regnos.

E otrosi, por quitar los dichos nuestros regnos de daño e de agravio, e que se fiziese /mas/ syn agravio e mas yguamente, fiamos de omes buenos de las çibdades e villas, para que ellos aquantiasen en este /abono/ los que lo avian de pagar en tal manera que nos oviesemos lo que aviamos de aver e ningunos non reçibiesen /agravio teniendo que/ pues de tan buena voluntad nos lo avian otorgado, e ellos veyan quanto era conplidero a nuestro serviçio e a pro de los nuestros regnos, /en/ que ellos lo farian fielmente segund lo devian fazer.

E agora, despues que nos vinieron /los poderosos/ deste abono de todas las mas çibdades, e villas e lugares de los nuestros regnos, fallamos que todo lo que nos aviamos remediado por provecho dellos, se torno a nos en el contrario: primeramente, en lo que ordenamos de reçibir çinquenta maravedis por dobla, que por este remedio non se quito el escandalo nin se abaxo el oro, que nos ando así commo andava: a çient maravedis e a çient e veynte la dobla; e por aver razon para non /nos dar/ ningund oro nin plata, salvo moneda nueva, abaxaron las quantias en tal manera que todos, o los mas, se /escusaron/ de las çinco doblas ayuso, en tal guisa que, segund la relaçion que avemos avido, todo nuestro regno nos non monta quarenta mill doblas de lo que nos an a dar en oro los de çinco doblas arriba. De la qual cosa nos aviamos muy grand agravio por tres razones: la primera, por ver la peor fieldat e grand burla que fallamos en aquellos a quien lo encomendamos; la segunda, por non de que poder conplir nuestro menester e la verdat que prometimos a que somos obligado; la terçera, porque los mas de los que ha en los nuestros regnos tenian que nos ayan dado muy grand cosa /e non ser ello así. E veyendo que sobresto/ era forçado de poner remedio, porque la malicia non pasa asy /mandamos venir ante nos, aqui en Castroxeriz donde/ somos, algunos de los grandes de los nuestros regnos /e eso mesmo algunos perlados e procuradores de algunas çibdades e vi/llas que aqui estavan con nos, mostramosles todas estas cosas porque ellos nos consejasen en que manera se podiese conplir nuestro serviçio e la dicha malicia se quitase.

E vinieron luego a nos algunos de los arrendadores de los nuestros reynos que aqui estavan e dixeronnos que si quisiesemos poner en renta la pesquisa desta dicha malicia que era fecha en razon destos dichos aquantamientos, que ellos darian por ellos con lo que era cogido treynta cuentos en oro o en moneda vieja, mostrandonos muchas razones porque devia montar la dicha quantia. E nos, e los que aqui se açercaron connusco, commo quier que viesemos que segund justiçia e razon deviamos fazer la dicha renta e pesquisa por cobrar lo que nos fue otorgado e saber quales eran los que mas malicia fizieran en la dicha razon, porque les diesemos pena, segund fuese derecho. E veyendo que la dicha pesquisa se podia seguir dos cosas: la una, grandes cohechos que podrian



fazer los nuestros arrendadores, lo qual a nos desplaceria mucho; la otra, la opinion que nos dizen que comunalmente tienen todos los de los nuestros regnos, de la qual naçieron todas estas maliçias, que es que nos queremos que esta cosa dure por mas tiempo de un año, e que paguen estas quantias por cabeça, lo qual, Dios sabe, que nunca fue nuestra entençion nin es, ante querriamos de los pechos que son echados aliviar a los de los nuestros reynos, segund de Dios e de razon lo deviamos fazer, que non enbiar otros nuevos. E por esto non quisiemos consintir en la dicha renta, antes les dexesemos que nos diesen otro remedio e consejo sobre ello, en aquella manera que entendiesen que mejor se pudiese conplir a nuestro serviçio los dichos nuestros menesteres e mas syn daño e syn escandalo de los nuestros reynos. E ellos dixeron que era cosa que entendian que mejor se podrian conplir los dichos nuestros menesteres e de que todos los de los nuestros reynos mas contentos serian, era con un serviçio commo el que nos dieron agora ha un año, que fue de quinze cuentos e medio, seyendo de moneda vieja; el qual serviçio fuese echado por aquel mesmo repartimiento, non creçiendo nin menguando, e por aquellas mismas personas porque fue repartido. E ordenaron que en este repartimiento paguen todos los que pagaron e avian ha pagar en las dichas doblas del abono, salvo los cavalleros e fijosdalgo que non acostunbraron a pagar en los otros serviçios e pedidos, e clerigos, e judios e moros, pero que non se entiende en esto los moros que an acostunbrado de pagar con los conçeios en los otros semejantes pedidos e serviçios. E otrosi, que paguen en esto alcalles, e alguazil, e regidores, e jurados, e escrivanos e otros oficiales, asi menestrales de alcaçares commo de todas las otras personas de qualquier estado o condiçion que sean; que a ningunos non aprovechen en esto previllejos, nin libertades, e franquezas que ayan, porque nuestra entençion non es que por esta razon les sean quebrantadas para adelante las dichas franquezas.

Los quales dichos quinze cuentos e medio fuesen en oro e en plata, que nos reçièsemos en cuenta todo lo quel reyno nos ha dado en este serviçio, descontado a cada çibdat, e villas e personas lo que an pagado en el aquantiamiento de lo que les cupier a pagar en este repartimiento. E otrosi, lo que nos an dado en la moneda nueva que corre en los nuestros regnos, que les sea contado noventa maravedis por dobla.

E nos, commo quier que vemos bien el dicho serviçio que non monta tanto commo la dicha renta que nos davan, pero porque los de los nuestros regnos mejor lo puedan conplir e por quitar la dicha opinion, plogonos dello e somos contento desta manera ante que de la otra.

De los quales dichos quinze cuentos e medio que monta este dicho serviçio, mandamos fazer repartimiento por todos los de los nuestros reynos por la ordenança del repartimiento del año pasado. En el qual repartimiento copo a vos, la çibdat de Murçia, con torres e pastores, çiento e un mill e dozientos e çinquenta maravedis; vos, el conçeio de Chinchiella, çinquenta e tres mill quatroçientos e treynta e siete maravedis e çinco dineros; vos, el conçeio de Almansa, nueve mill e quatroçientos e sesenta e ocho maravedis; vos, el conçeio



de Yecla, ocho mill e quatroçientos e treynta e siete maravedis e çinco dineros; vos, los çonçeios de Mula e de Alhama e Elche, quatro mill e dozientos e treynta e siete maravedis e çinco dineros; vos el çonçeio de Havaniella, siete mill e trezientos e doze maravedis e çinco dineros; vos, el çonçeio de Molina Seca, tres mill maravedis; vos, el çonçeio de Jumiella, seys mill maravedis; vos, el çonçeio de la çibdat de Cartajena, diez mill e quinientos maravedis; vos, el çonçeio de Hellyn, honze mill e quatroçientos e diez e ocho maravedis; vos, el çonçeio de Çieça, çinco mill e seysçientos e veynete e çinco maravedis; vos, el çonçeio de Alguaçã, de Ferrant Carriello, quatro mill e sesyçientos e ochenta e seys maravedis e çinco dineros; vos, el çonçeio de Canpos e de Albudeyte, seys mill e trezientos e setenta e çinco maravedis; vos el çonçeio de Alvaçete, diez e nueve mill e seysçientos e veynete maravedis; vos, el çonçeio de Tovarra, çinco mill e seysçientos e veynete e çinco maravedis; vos, el çonçeio de Xorquera, çinco mill e seysçientos e veynete e çinco maravedis; vos, el çonçeio de Veas, quatro mill e dozientos e diez e ocho maravedis. Los quales avedes a pagar en oro e en plata, en moneda vieja o nueva, qual mas quisiere el que lo oviere a pagar, a los plazos que aqui dira, contando la dobla castellana o morisca o mora o escudo viejo por treynta e seys maravedis, el franco por treynta e un maravedis, e medio floryn por veynete e un maravedis de moneda vieja, e de moneda nueva la dobla por noventa maravedis. Los quales es nuestra merçed que paguedes a los plazos que aqui dira: las dos terçias partes fasta en fin del mes de junio, e la otra terçia parte en fin del mes de setiembre primero que vienen. E que recudades con ellos a Sancho Rodriguez Pagan e Bartolome Tallante, nuestros recabdadores, que lo an de recabdar por nos.

Porque vos rogamos e mandamos que pues nos asi queremos dexar aquello que nos fue otorgado, porque nos es dado a entender que desto seredes mas contentos e vedes quan cuplido es a nuestro serviçio, e quanto daño se nos podria seguir en nos, non conplir nuestra verdat e lo que tenemos poniendo, que vosotros lo queredes pagar bien e acuçiosamente a los plazos e en la manera que sobredicha es. E de lo que diexedes a los dichos Sancho Rodriguez e Bartolome Tallante, nuestros recabdadores, o al que lo oviere de recabdar por ellos, tomad su carta de pago e mandamos que vos sea resçevido en cuenta.

E los unos e los otros non fagades ende al por alguna manera, so pena de la nuestra merçed. Pero que tenemos por bien que todos los fijosdalgo e clerigos de nuestros reynos que non an de pagar en este dicho serviçio destes quinze cuentos e medio, que paguen aparte a los dichos nuestros arrendadores los maravedis e doblas del abono en que han seydo o fueren aquantiados por los padrones que se fizieron e fizieren de aqui adelante en cada çonçeio e comarca de los dichos nuestros regnos, segund la primera ordenança contenidas en los nuestros quadernos del dicho arrendamiento.

Dada en Castroxeriz, çinco dias de junio, año del nascimiento del nuestro salvador Jhesuchristo de mill e trezientos e ochenta e ocho años. Ay raydo hemendado o diz "honze mill e dozientos", e o diz "dozientos" e non le enpezca. Yo, Bartolome Rodriguez, la fiz escrivir por mandado de nuestro se-

